

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Por esta vez la cosa parece que va en serio respecto al comienzo de las obras en el muelle de Alfonso XII del monumento que perpetúa la memoria de nuestro inolvidable paisano don Juan Peral.

Según nos aseguran firmó el ministro de la Guerra señor Cierva la Real orden autorizando el emplazamiento en la explanada de dicho muelle del mencionado edificio y la orden parece ser que ya se ha recibido en Cartagena.

Puesto que está era el último inconveniente que existía para la inauguración oficial de dichas obras, es de esperar que sin pérdida de tiempo se celebre el acto de colocar la primera piedra y sin levantar mano sigan los trabajos para la construcción del monumento.

Se hará así?

El señor Alba, siendo ministro de la Corona recientemente dictó un decreto sobre nacionalización de valores, por el cual quedaba prohibida la propaganda de empréstitos extranjeros.

Algunos periódicos vendidos se saltan a la torera el referido decreto y con grandes y llamativos anuncios hacen reclamo en favor del empréstito francés.

Nosotros respetamos mucho el derecho que tiene la vecina nación a hacer sus propagandas, pero como las leyes de España y el interés de la patria están por encima de todo, llamamos la atención de quien corresponda para que no se tolere la infracción del Real decreto tan oportunamente acordado. Así lo imponen la neutralidad y la economía nacional.

Buenas noticias recibimos respecto al resurgimiento patrio.

Hoy tenemos que comunicar a nuestros lectores que continúa trabajando activamente en algunos astilleros nacionales.

En los de don Antonio Fernández, de San Juan de Nieva, se ha efectuado el lanzamiento al agua de un vapor de 300 toneladas, que ostendrá el nombre de su armador don Victoriano Urararain, de San Esteban de Pravia.

En dicho astillero se ha colocado ya la quilla de otro vapor de 400 toneladas para un armador santanderino.

En los de Barrera, de Vigo, también tienen sus construcciones adelantadas.

En la factoría de Maingorda se activa la construcción del «Manuel Arnés», que en breve será botado al agua, y se prepara la grada para la construcción de un gran trasatlántico de 18 000 toneladas, y en otras gradas menores se construirán otros seis buques de 6.000 toneladas.

Este es el camino y la ocasión para darle vida a las industrias nacionales.

Han circulado recientemente los rumores de que los Imperios centrales han hecho a Italia las siguientes proposiciones y advertencias:

Si Italia quiere concertar la paz ahora no encontrará dificultad en Alemania y Austria: las fronteras anteriores a la guerra serían mantenidas sin la más mínima variación.

En el caso contrario, contra Italia irían los grandes contingentes militares que austriacos y alemanes podrán retirar del frente ruso; el desastre italiano sería colosal, y los Centrales romperían la unidad política de Italia.

Esperemos los acontecimientos.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS

Osuna (antes Cañón), n.º 3

LA UNION DE LAS DERECHAS

El peligro

La «Gaceta de Cataluña» ha publicado un notable artículo de don Manuel Polo y Peyrolón, que dice así:

«Para los profanos, que no conocemos los móviles internos de la política española, y que nos vemos precisados a juzgar por los externos síntomas, el primer ensayo de Ministerio de concentración que se ha hecho en España, en contra de los partidos dinásticos turnantes, con su orientación y el encubrimiento de los nacionalistas catalanes, entraña gravísimo peligro para los verdaderos intereses nacionales.»

A todas luces, la concentración se ha hecho hacia la izquierda, y el director oculto e irresponsable del nuevo tinglado no tira la piedra y esconde la mano, es decir, tira la piedra en Barcelona y extiende la mano demandante en Madrid. Y no es que la medalla tenga dos caras, la una catalana y castellana la otra, puesto que por ambos lados la conocemos todos, a pesar de las rectificaciones oficiales.

«La Ven de Catalunya» canta fuerte y claro, lo mismo para Barcelona que para Madrid.

«Han de triunfar los ideales democráticos y si no se dejan proclamar, sea por quien sea, habrá revoluciones que únicamente podrán abogar la violencia o el escarnio.» Y por si el pensamiento estaba turbio, añade el señor Cambó:

«A los que predicaban la revolución les dió que podrá no hacerse en la calle; pero si se hará en frente del Poder. Yo no puedo decir que no haya un ideal revolucionario. El día que se le impida el paso, el hombre tiene el derecho y el deber de ser revolucionario.»

Y esta no es la revolución desde arriba, como decía el señor Maura, la revolución en la ley y con la ley; sino la revolución en la calle y a viva fuerza.

El acentuado izquierdismo de la situación se infiere igualmente de que el señor Cambó fué alma y vida de los parlamentarios, y aunque parece que ha roto con ellos, procura a toda costa servirse de ellos y mantener desde el Poder aquel programa, entonces de radical oposición.

A lo que conviene agregar que el Gobierno semicatalanista estudia la manera de conceder a los revolucionarios, recientemente baidos, la amnistía por decreto, lo que es ilegal, puesto que las amnistías es preciso aprobarlas en las Cortes y se rechazan los indultos, porque suponen delincuencia en los indultados, y hay empeño en sostener que la revolución armada, y con más o menos víctimas, es un «de-

recho» que se ha ejercitado legalmente. ¿Existe, pues o no existe el peligro?

Y no se me diga que con sus habilidades notorias el señor Cambó se propone sólo sacar a flote la más completa autonomía para Cataluña, porque yo entiendo que el nacionalismo catalán, bizkaitarra o napaterra, es eminentemente revolucionario y antipatriótico, no así el regionalismo que pongo sobre mi cabeza y que, con sus respectivos bien entendidos y aplicados fueros si en mi mano estuviese, ahora mismo otorgaría a las regiones forales, de manera que el peligro sube de punto con los nacionalistas en el Poder.

Todo esto sentado, se me ocurre preguntar:

¿Por qué la concentración no ha de ser hacia la derecha? Porque las derechas españolas ni tienen sentido práctico, ni la abnegación suficiente para deponer sus resquemores personales y pequeñas diferencias de principios, ni la actividad necesaria para descender a la candente arena de la acción, aceptando la batalla en todos y cada uno de los terrenos en que la plantean nuestros enemigos los izquierdistas, con ideales a todas luces antipatrióticos. Y no se ofendan los nacionalistas catalanes, porque el «acatolicismo» figura en su programa, y con ahínco y habilidad procuran la cooperación de los anticlericales.

No se me diga tampoco, que la única y verdadera derecha la componemos «sólo» los tradicionalistas, porque no hay necesidad, para una concentración de los grupos derechistas, de que ninguno de ellos renuncie a principios esenciales de sus respectivos programas.

Bastaría la inteligencia circunstancial en las próximas elecciones casi constituyentes y futuro Parlamento para la defensa de la religión oficial, que es la católica, del orden, de la neutralidad, del Ejército, salvaguardia de la independencia nacional, y del regionalismo bien entendido y lealmente practicado.

En mi sentir humilde, no puede darse programa más mínimo, ni que menos se oponga a los programas respectivos de las derechas.

Se hace así y logramos mayoría derechista en las próximas Cortes casi constituyentes? Se habrá conjurado el próximo y gravísimo peligro que nos amenaza.

Por el contrario, ¿nos dormimos sobre la almohada de la discordia, del egoísmo partidista, de la apatía, de la inacción anárquica? España tendrá entonces lo que se merece.

Manuel Polo y Peyrolón.

¡Te veo, besugol!

Extraña grande nos ha caído al leer hoy en el periódico «La Tierra» un artículo titulado «Cartagena y la libertad de Jerusalén».

Y no salimos del asombro, al considerar que ese periódico, que no tuvo inconveniente alguno para insultar en sus columnas a las damas católicas de esta ciudad y herir los sentimientos religiosos de Cartagena con motivo de la proposición hecha por uno de sus redactores, de suprimir el donativo que en el día del Viernes de Dolores hacía nuestro Ayuntamiento al Hospital de Caridad; ese periódico, repetimos, siempre opuesto a las ideas religiosas y bisafemo, aparece hoy alborozado y embargado de una gran fingida piedad, haciendo un llamamiento a los católicos de Cartagena para que celebren una gran fiesta religiosa con motivo de la toma de Jerusalén por los ingleses.

La proposición no puede ser más ridícula por venir de donde viene.

¿Acaso no comprende «La Tierra» que se le ve aminorar la oreja al pretender cogernos en el cebo para que batamos palmas en favor de los ingleses?

Pero como este es asunto de tratarlo despacio y hoy no tenemos sitio para hacerlo cumplidamente, lo aplazamos para otro día.

K. MILO

De Sociedad

Los que viajan Ha marchado a Zaragoza con objeto de asistir al casamiento de su hijo don Joaquín, nuestro querido amigo don Rafael Midón, Administrador de esta Aduana.

Feliz viaje y nuestra enhorabuena.

Con objeto de pasar al lado de sus padres las fiestas de Navidad ha llegado a ésta el perito mecánico y estudioso joven de la Escuela de Ingenieros, nuestro querido amigo don José Madrona Palmer.

Regresó a la Capital después de una corta estancia en ésta don Pedro Guizara.

Ha llegado de Londres nuestro querido amigo y paisano don Manuel Tamayo acompañado de su distinguida familia.

Procedente de Barcelona hemos tenido el gusto de saludar a los comerciantes de aquella plaza don Juan Garán y don Enrique Martínez.

Regresó a la Capital nuestro apreciable amigo el ex-diputado a Cortes don Jacinto Cereza.

Enfermos

Se encuentra enfermo de algún cuidado la esposa del médico húngaro nuestro amigo don Leandro Bas.

Se encuentra algo delicado de salud nuestro querido amigo don José Alaba Navarro.

Le deseamos una pronta mejoría.

De la guerra trágica

BALANCE SEMANAL

(De nuestro servicio especial)

De nada sirvieron las amenazas de los aliados para que el Gobierno maximalista de San Petersburgo cesase en sus propósitos de llegar prestamente a un camino de paz y concordia con los Imperios centrales. El armisticio sigue su camino regular y como no podía menos de suceder, las tropas rumanas de Moldavia, que se hallan frente a los ejércitos del Archiduque José y del Mariscal von Mackensen, han pedido ser incluidas en el armisticio, comprendiendo que no pueden prolongar su resistencia, faltándoles el apoyo de los rusos.

Los esfuerzos ingleses para adelantar las alas de su ofensiva contra Cambrai, fueron debilitándose cada vez más, viéndose siempre rechazados. Ante la imposibilidad de avanzar las referidas alas hacia el Norte y hacia el Este de las dos grandes carreteras que van a Cambrai, resultaba muy peligrosa la posición del centro británico, que se vió obligado a retroceder en completo desorden, incendiando en su retirada los pueblos de Anaux, Cantaig, Noyelles, y Graincourt. Después de estos éxitos de las fuerzas tedesacas los ingleses han contraatacado repetidas veces en esta zona, sin conseguir su objetivo y habiendo quedado, por lo tanto anuladas todas las ventajas tácticas conseguidas por su potente ofensiva en la región del Cambresis a partir del 20 del mes próximo pasado. En las últimas jornadas fué muy intenso el cañoneo en esta zona y en la de Flandes.

En cambio en los sectores franceses sólo hubo en toda la semana pequeños choques que carecieron de interés.

En la zona montañosa del Norte italiano continuó siendo muy activa la intensidad de la pelea. Las huestes austro-húngaras auxiliadas por el Mariscal von Conrad obtuvieron una brillante victoria en la alta planicie de las Siete Aldeas, que les valió la toma del monte Sisemol, donde se apoyaba la extrema izquierda del frente italiano y también se adueñaron las fuerzas imperiales de los montes Tondarecar, Badeneche y Castell Gomberto. Dominan ya todo el terreno situado al Norte del valle de Frouzela y ha desaparecido la curva que la línea italiana formaba en el sector de Adago. Las divisiones que acudían al Mariscal Conrad se alinean ahora con las fuerzas que manda el General Krobotin, que operan al Este del Brenta.

Según los franceses, el fuerte cañoneo de concentración hace presagiar que el ejército de Conrad volverá a iniciar su movimiento hacia Bassano tan pronto como tenga posibilidad de conseguir su objetivo. Según «La Información», los italianos están en posición más que difícil, precaria. Desde Valtegra a la desembocadura del Brenta y del Salogna, hay todavía 8 kilómetros que forzar, pero poco a poco, cima tras cima, los austro-húngaros por la serie de maniobras envolventes que realizan, continúan avanzando.

Las divisiones anglo-egipcias que operan en Palestina a las órdenes de Murray se han apoderado de Jerusalén, habiendo quedado intactos y respetados por ambos beligerantes aquellos Santos Lugares.

Comandante Ocas

Restricción en el uso de la gasolina Circular

El «Boletín Oficial» publica la siguiente:

Por la presente se hace saber a los almacenistas y detallistas de esta provincia, que solo pueden expendir gasolina mediante bonos que se les presenten autorizados por este Gobierno, no teniendo eficacia los que sean autorizados en otra provincia, haciéndoles presente que de no hacerlo así incurrirán las responsabilidades determinadas en el Real decreto de 24 de Noviembre último.

Murcia 13 de Diciembre de 1917. El Gobernador, Oscar de Medina.

Espectáculos Teatro Circo

Compañía Granieri-Marchetti Se estrenó anoche la ópera «La Duquesa del Tabarin»; por las noticias que de ella tenemos más eran las impresiones por el libreto algo más que atrevido y poco recomendable. En asunto, su argumento es inmorales, pero hemos de decir que el libreto italiano es más correcto que el español y tiene limadas muchas asperezas que no lo están en el arreglo español.

Unase a esto el que la crudeza de la frase no llega en un idioma extranjero y que los intérpretes, los actores de la Compañía Granieri, ni en gestos ni actitudes remarcaron ninguna crudeza y de este modo resultó «La Duquesa del Tabarin» un libreto más, semejante a los de tantas otras óperas descartadas y nada ejemplares.

La partitura es linda, inspirada. Tiene números como el vals de *frou frou*, que se hacen populares por su melodía y belleza.

Un pasodoble vibrante, un dúo cómico pícaro musicalmente gracioso y bello y en general toda la obra contiene bellezas y grandes acordes musicales, sobre todo la originalidad al final del primer acto que fué repetida a instancias y por los aplausos de todo el público.

La presentación en decorado y vestuario y en todos sus detalles digna de aplausos.

El triunfo y el éxito de la noche fué para la señorita Cenami que es una notable actriz: elegante, distinguida, correcta dentro de la mejor corrección en el escabroso papel que anoche representó, en el que no tuvo el menor desaire ni gesto ni actitud de dudoso gusto. Vistió la obra de manera elegante, cantó y bailó muy bien y los elogios que se le tributaron fueron unánimes y merecidos. Es la mejor «Lilpe óhmica» que hemos visto en nuestros escenarios hace mucho tiempo.

Muy bien Anita Patrizz, Granieri, Favi y Marchetti y un compuesto excelente.

Teatro Principal

«El gato montés» Por la Compañía Penella

Abrió anoche sus puertas este lindo coliseo, presentándose la Compañía con la ópera popular del Maestro Penella.

Una sola audición de una ópera es muy poco para poder hacer un juicio crítico. Tan solo podemos ser intérpretes del sentir del público y este dió un fallo muy favorable a la partitura que está hecha honradamente y tuvo el autor tal acierto de que su trabajo llegase al alma del soberano juez que es el público.

Este es el mayor éxito que puede apuntarse un autor en su haber artístico. Podrá la crítica fría y serena señalar defectos, faltas e inexactitudes en la técnica pero el objetivo de todo autor es aliar al gran público, hacerle sentir y arrancar sus vítores y aplausos y eso lo consiguió el Maestro Penella aun luchando con la escasez del tiempo que tuvo para estrenar su ópera con un sólo ensayo de orquesta. Esta se excedió a sí misma y obtuvo un excelente conjunto.

Nuestro aplauso al autor y maestro y a cuantos intérpretes tomaron parte en la ópera que fué presentada de manera soberbia, rica y apropiada, a todo lo que el público tributó su aplauso al que unimos el nuestro.

El libreto es inferior a la música. Nos desagradan en él algunas frases dignas de reproche puestas en boca de un sacerdote; y nada perdería la obra y aun ganaría, al traer con más respeto cosas sagradas que se relacionan con ese Santo Ministerio.

Con más atención proseguiremos un día próximo la labor de tan notables artistas de la Compañía del Maestro Penella.

X.